

Patrones del uso de drogas en jóvenes de clase alta

Hugo Míguez
Investigador Independiente
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
Argentina

Raquel Magri.
Médica pediatra.
Instituto de Neurofisiología aplicada. INA
Uruguay

Publicado en Acta Psiquiátrica y Psicológica de América latina.
1993- Vol.39 - N°4.294-300

La investigación fue realizada para la Junta Nacional Sobre Drogas de la República Oriental del Uruguay (Secretaría Augusto Durán) en febrero de 1993

Abstract

Illegal drug use and alcohol abuse in groups of young adults from high social class were studied. An antropological methodology was applied and four youngsters were trained in systematic register and observation technics.

The study was carried out during summer time in Punta del Este, an important beach area, in Uruguay Republic. Results show two clearly defined sociocultural patterns in relation to marihuana and cocaine use. Both are performed under social circumstances traced by tolerance to those consume practices and strongly connected with ways of social interaction between young people.

Palabras claves

Epidemiología social. Patrones socioculturales. Alcohol. Drogas.Recreación.

Resumen

El abuso de alcohol y el uso de drogas ilícitas fue estudiado en grupos de jóvenes de clase social alta. Se aplicó una metodología antropológica, para lo

cual se capacitaron jóvenes en técnicas de observación y registro sistemático. El estudio se llevó a cabo durante la época veraniega en el área balnearia de Punta del Este en Uruguay. Los resultados indican dos patrones socioculturales definidos en torno al uso de marihuana y cocaína. Ambos transcurren en un ambiente social tolerante del consumo y en fuerte asociación con formas de interacción entre jóvenes.

Introducción

Dentro de las sociedades se dan distintas pautas pertinentes al uso y también al abuso de sustancias psicoactivas. Estas varían en cuanto a ocasión, edad, sexo, trasfondo cultural, clase social y circunstancias personales, configurando patrones de comportamientos. De esta forma, por ejemplo, el adolescente aprende a desear la bebida. Se lo apruebe, explícitamente o no, el alcohol constituye una parte culturalmente definida e instituida de la estratagema empleada por muchos adultos, en sus relaciones con el ambiente social.

Estas pautas, que tienen una notable influencia en el uso del alcohol, también se aplican al campo de las sustancias psicoactivas ilícitas como la marihuana, la cocaína y otras drogas. Las propiedades químicas y fisiológicas suministran, obviamente, una base necesaria para la comprensión de la conducta respecto al alcohol y las drogas. Pero las consecuencias que sobre la conducta tienen éstas, dependen tanto de la idea que se tiene sobre lo que esa droga hace a una persona como de los procesos fisiológicos que tienen lugar. Cuando un hombre utiliza una droga, no es solamente la clase de sustancia que va a consumir, sino también lo que espera de ella y lo que su grupo social le ha dicho que puede esperar.

El papel de la cultura se extiende a la dinámica familiar que privilegia unos modos de vinculación sobre otros, de acuerdo a la matriz social en la que se haya inscripta. Recientes investigaciones dirigidas a estudiar el riesgo coinciden en señalar la importancia de las interacciones ambientales sobre el riesgo familiar, antes que señalar una relación lineal entre familia y uso indebido de drogas.

El papel de la cultura en el modelaje de la conducta, es una de las claves que requiere investigación para dar el sustento necesario a la intervención temprana, identificando el uso riesgoso o dañino antes de que la dependencia y la incapacidad se instale. De esta manera, se puede entonces asegurar, que los métodos de prevención sean compatibles con la realidad sanitaria y sociocultural de la comunidad.

Así, como sostiene Pitman, es cada vez más imprescindible que los científicos sociales profundicen en las raíces socioculturales de la conducta de abuso. De manera tal que se pueda capacitar a los jóvenes para enfrentarse con problemas de salud de manera inmediata.

Metodología

Una comprensión abarcativa del uso de drogas requiere llevar el análisis a las formas como éste transcurre en el ámbito social y, de esta manera, tener una mayor claridad sobre el significado social que adquiere en el contexto que le dan las creencias y prácticas que los grupos adoptan en un momento dado.

Para fines de esta investigación se tomaron indicadores del tipo "quién", "qué", "cómo", "dónde", "cuándo", "cuánto" y "para qué" se consume una droga, que describen el perfil de los patrones socioculturales del consumo.

El estudio está ubicado en los límites de una investigación exploratoria sobre el consumo de drogas juvenil, en un ámbito socioeconómico de nivel medio alto. El contexto corresponde al área balnearia de Punta del Este en la República Oriental del Uruguay, durante el mes de febrero de 1993. Se definió un marco de muestreo intencional, no aleatorio, donde las cuotas se fijaron de acuerdo a los lugares de encuentro social más usuales : discotecas, pubs, fiestas en casas particulares, sitios públicos como la playa, la calle, las plazas.

El registro del consumo se llevó a cabo mediante una guía de observación que sistematizaba las situaciones sociales con presencia de uso indebido de drogas. Para este fin se elaboró un primer instrumento que fue probado en Buenos Aires en discotecas, pubs y fiestas particulares y validado en Punta del Este en las últimas semanas de enero.

Un grupo de cuatro jóvenes con edades comprendidas entre los 19 y 25 años, con un fluido contacto con el medio social del balneario, fue seleccionado para el trabajo de campo. Atendiendo a la naturaleza internacional del balneario, se escogieron dos jóvenes uruguayos, una joven brasileña y un joven argentino, éste último psicólogo. Todos tenían contacto anterior con programas y cursos de la Junta Nacional sobre Drogas del Uruguay.

El grupo fue capacitado en el método de observación y en la aplicación de la guía a las situaciones detectadas. Diariamente se establecieron reuniones de supervisión en el mismo balneario y, semanalmente se llevaba una reunión de evaluación de las observaciones en dependencias de la Junta Nacional sobre Drogas en Montevideo.

El objetivo de la investigación no buscó determinar magnitudes del problema ya que para este fin se realizó una investigación de prevalencia a nivel nacional. En el estudio presente se apuntó a describir comportamientos y situaciones del uso indebido de drogas que aportaran datos significativos de la naturaleza de este problema en un contexto social escasamente estudiado.

Análisis de resultados

Se completaron 53 informes de observación que incluyeron a 137 jóvenes. Las observaciones se agruparon tomando como referencia las sustancias psicoactivas en juego. Se procedió de esta manera dado que las situaciones no referían a usos combinados de diferentes drogas, exceptuando las asociaciones con bebidas alcohólicas. Los patrones de comportamiento se perfilaron en cuanto a tipo de usuario y clase de contexto con cierta nitidez para

los casos de marihuana y de cocaína. No hubo información suficiente para hacer lo mismo con el uso de alucinógenos como ácidos y hongos.

1.- Patrón sociocultural del consumo de marihuana.

La mayoría de las observaciones corresponden a jóvenes ubicados entre los 18 y los 25 años de edad, uruguayos, argentinos y brasileños. Si bien los lugares y situaciones seleccionadas para la observación, así como la propia juventud de los observadores, determinaron una orientación definida del estudio por los grupos juveniles, los adultos intersectan de diferentes formas con los fenómenos observados.

- "...cuando se le pregunta acerca de las drogas en el lugar, la respuesta es...si no hubiera mis viejos no estarían acá ...con mis viejos está todo bien, fumamos juntos (marihuana), no hay problema. Lo único que no quieren, es que tome cocaína o alcohol, y yo esas cosas no tomo."(Varón 15 años).
- "...es una fiesta familiar, en una casa particular. Dos chicas (20-23años) están fumando marihuana. En un momento dado dos familiares mayores advierten la situación y se acercan. Inician bromas acerca de lo que se está fumando y reclaman que los inviten. Finalmente uno de ellos da una pitada al cigarrillo y los adultos vuelven entre risas a la fiesta en general."

El grupo observado participante de situaciones de consumo , tiene una ubicación social alta. Indicadores como el tipo de autos, los bienes que utilizan para la recreación, la renta de los departamentos que alquilan o el valor de las propiedades de veraneo, son indicativas de un nivel social con fuerte capacidad económica. Los jóvenes consumidores eran estudiantes de carreras como abogacía, economía, arquitectura o administración de empresas. Otros eran administradores de empresas, dueños de pubs, fabricantes de ropa de moda, dueños de locales, de agencias de publicidad, gerentes de importantes discotecas, etc.

La marihuana que se consume es casi siempre acompañada por bebidas alcohólicas en combinaciones diferentes. Frecuentemente se fuma tomando cerveza. Un "porro", nombre popular del cigarrillo de marihuana, se fuma entre dos personas junto a una o dos botellas de tres cuarto litro de cerveza para cada uno.

- Es una fiesta particular en la playa a la que asisten unos quince jóvenes entre los 20 y 24 años. Diez varones y cinco chicas...durante tres horas tomaron unas cincuenta latas de cerveza...los porros fueron traídos por un varón que acaba de llegar del Brasil quien explicaba la calidad de la marihuana diciendo *vamos a quedar de la nuca.*"
- "...son cinco varones de 22 a 28 años...fuman tres gramos de marihuana en una pipa de agua. Se consumen cinco litros de cerveza, una botella de 3/4 de vino tinto y vodka sola y con naranja. En la pipa colocan agua mezclada con vodka *para que pegue más.* En total toman un litro de vodka."
- "...son las tres a.m. en la puerta de una discoteca, bajan de un coche cinco muchachos y una chica...se tratan entre sí con muchos abrazos y gestos

afectuosos... mientras bromean alegremente, fuman marihuana acompañada de vino blanco en envase de tetra-brick. El cartón de vino se lo pasan de mano en mano, al igual que el cigarrillo de marihuana..."

La cantidad de marihuana que se fuma es variable. El consumidor habitual acostumbra a fumar medio "porro" o una "tuca"(resto del cigarrillo anterior) que es colocada en la punta de un cigarrillo de tabaco. Fuma sin ceremonial y sin acomodar una situación especial para hacerlo. En situaciones de pareja y de descanso, después de una diversión intensa, puede aparecer un "porro" de mayor tamaño, hecho con dos o tres hojas de papel y llamado por los jóvenes "Marley".

La marihuana llega de diferentes formas. Adentro de rollos de películas de fotos, en el estuche de anteojos, disimulada en paquetes de cigarrillos de tabaco, etc. El acceso a su consumo es resultado de una diversidad de situaciones que implican múltiples lugares y personas.

- **Se consume marihuana armada como cigarrillos en papeles de colores. El papel es brasileño y es proporcionado por una de las jóvenes. La marihuana la trajo un joven argentino, dueño del pub, adentro de un rollo de fotografías. La había comprado a otro joven, brasileño, en Punta del Este. Si bien la marihuana venía de Brasil, su origen era paraguayo.**

El aprovechamiento de la parte final del cigarrillo de marihuana, la "tuca", da lugar al uso de distintos utensilios. Algunos son construidos por los mismos usuarios en el momento que se consume, como es el caso del papel metálico de las cajas de cigarrillos, perforando cajitas de fósforos, usando una pinza de depilación de cejas. Otros son elaborados para este fin como las tuqueras, vendidas en las ferias artesanales.

- **"...fuma un porro, armado en un papel con esqueleto, que es un alambrecito que está a lo largo del papel. El alambre permite fumar la tuca sin quemarse los dedos. Sobre esto comenta...estos yanquis fabrican de todo para que uno se drogue mejor.."**

En algunos casos se observaron formas de consumo relativamente complejas en lo que hace al uso grupal de marihuana, tal es el caso de lo que se denomina "la manera peruana".

- **"...es una fiesta particular, alrededor de una fogata en la playa por la noche. Son unos quince jóvenes que fuman pasando de mano en mano el cigarrillo. Fuman entre dos, uno toma el cigarrillo entre los dientes pero con el lado encendido ubicado adentro de la boca. Sopla hasta que el humo sale por el otro extremo donde es aspirado por la nariz y la boca del otro participante.."**

Los lugares donde se fuma marihuana se ubican en un continuo que va desde los lugares de exposición abierta a los demás, hasta los que guardan cierta reserva, como es el caso de coches y departamentos. En la primera situación se trata, por ejemplo, del fumado de marihuana en calles céntricas o lugares públicos muy concurridos, en algunos casos con un claro contenido de desafío.

"...es en la plaza Artigas, sobre Gorlero, a las 6p.m. Los jóvenes están recostados sobre el césped. Están fumando marihuana y algunas personas los miran. Los jóvenes bromean acerca de *caretas* y *conchetos*(simuladores).."

El consumo también se observa en discotecas y pubs, en ámbitos de franca exposición como en la entrada a los mismos o de una mayor privacidad como en las terrazas o la playa inmediata.

- "...los jóvenes acaban de escapar de una razzia de la policía y están muy excitados. Fuman un cigarrillos de marihuana en la puerta de la discoteca mientras bailan reggae. Están muy alegres porque no los atraparon." *Fuck You policía careta*", cantan mientras bailan.."

El consumo de marihuana está ligado al de bebida alcohólica, especialmente cerveza. El uso, en este caso, acompaña situaciones caracterizadas por una alegría ruidosa y más agresiva que se vuelca en bailes y bromas. En las pocas situaciones donde no está presente el alcohol aparecen contenidos más relacionados con una búsqueda de sensibilidad y distensión. O bien con efectos calmantes sobre algún estado displacentero. "**..se fuma para encarar...el embole...la palma...la pálida..**" (Aproximadamente: soportar el aburrimiento, el cansancio, la depresión)

2.- Patrón sociocultural del consumo de cocaína.

Las observaciones vinculadas al consumo de cocaína indican una población algo mayor que la anterior, con edades entre los 20 y los 28 años y más homogénea en cuanto a su ubicación en un sector económico medio-alto.

- "los que consumen cocaína son tres varones de 23 a 27 años. Son ejecutivos del ámbito financiero. Ahora están como turistas de fin de semana...son clientes conocidos y tienen VIP'S de la discoteca, que los exime del pago de entrada y les da una cuenta en el bar. Consumieron la cocaína adentro del coche que tienen estacionado al frente de la discoteca. Están en la barra, tomando whisky y hablan de lo difícil que era la semana en el medio bursátil, *lo bueno de largar todo y tomar alcohol largo y tendido con un poco de pala (cocaína).Uno viene a romperse la boca...hay que descontrolarse un poco después de una dura semana.*"

El consumo de cocaína con bebida alcohólica acompaña todas las observaciones. Se la combina especialmente con whisky y en menor grado con cerveza, vodka o champagne. En casi todos los casos la cantidad es excesiva y se menciona el supuesto efecto disipador de la embriaguez alcohólica que tiene la cocaína. Asimismo se menciona en algunos casos, el efecto relajante del alcohol sobre la rigidez que produce la cocaína.

- "ésta (la cocaína), está muy buena, porque sino ya estaría mamado hasta las patas.."
- "...se toma cocaína en el pub...junto con cerveza, una botella de tres cuartos litro cada uno. Antes ya se había tomado champagne, la bebida elegida por ellos como la mejor para acompañar *una locura de cocaína, a mi me relaja cuando tomo champagne, nunca quedo duro* (por la cocaína).."

La cantidad de cocaína que se aspira (no se observan otras formas de uso) es variable. La unidad de referencia es la "papela" cuyo contenido puede variar alrededor de los 700 a 800 miligramos.

"...es un grupo de cuatro varones y tres chicas...se consume en el coche mientras se está conduciendo y luego cuando estacionan frente al pub..refieren que tomaron tres gramos de cocaína en unos veinte minutos...estamos todos duros, venimos tomando desde el hotel. Tomamos tres mogras entre todos..."

En general, las observaciones señalaron cantidades cercanas a uno a dos gramos de cocaína. Lo más frecuente fue observar el uso de billetes para inhalar y tarjetas de crédito para "peinar las líneas". Los lugares más frecuentes son el interior de los coches, las áreas VIP'S de algunas discotecas y en casas particulares.

- **"...consumen dos chicas que representan unos 22 años de edad...su actitud era distendida, hablando y bailando. En el baño del área VIP de la discoteca consumen la cocaína. Dejan los vasos de whisky en el piso del baño, bajan la tapa del inodoro, una de las chicas seca el lugar con la manga de su ropa y así "peinan" dos o tres líneas para cada una. Aspiran con una tarjeta de propaganda que luego fue dejada en la basura.."**
- **"..es una fiesta familiar, un cumpleaños...en uno de los cuartos consumen cuatro chicas de 20 a 26 años...desarman un portarretratos y encima del vidrio peinan el polvo de cocaína con hoja de afeitar. Hacían varias líneas y después de a una iban inhalando con el billete. A las que tenían cabello largo, las ayudaban sujetándoles el pelo para que no cayera sobre las líneas mientras aspiraban.."**
- **"..consume sólo. Arma líneas de cocaína sobre el mármol del baño del área VIP de la discoteca...usa para eso una tarjeta. Al final, pasaba el dedo sobre la cocaína que había quedado y la aplicaba sobre las encías y chupaba sus dedos. Finalmente pasaba la lengua sobre el mármol del baño..*Esta noche me zafé (descontrolarse). Estoy reloco.*"**
- **"..consumen la cocaína juntos, en el baño de la discoteca. Se daban saques (aspirar)con la ayuda de la llave del auto..uno comenta al otro...*Chupa la llave sino hasta el auto sale al toque (respuesta inmediata)..*"**

Si los datos acerca de dónde se consume y cuándo se realiza hablan, entre otros aspectos, de los márgenes de la tolerancia social al consumo de drogas, debe acordarse en que la situación planteada por el consumo de cocaína guarda sus diferencias con la de marihuana. Si bien el consumo de marihuana transcurre también en lugares públicos, como discotecas, el de cocaína se realiza en los lugares más exclusivos de las mismas. Tales como las áreas VIP, que incluyen lugares de reunión, restringidos por personal de seguridad privada, y que alcanzan a baños y estacionamiento de vehículos.

La práctica del uso de cocaína se vincula en las situaciones observadas, con un estado de ajuste a un ritmo exaltado de diversión y de baile. Un rasgo común a la mayor parte de las observaciones es la referencia al uso de cocaína con la finalidad de **"tener más marcha", "llegar al mango", "llegar con toda la potencia"**.

CONSIDERACIONES FINALES.

Alguna vez la figura del alcohólico terminal, padeciendo las consecuencias físicas y sociales del síndrome de dependencia alcohólica, fue la representación de los problemas del alcohol. Hubo que recorrer un largo camino para poner de relieve que, por ejemplo, los accidentes de tránsito que trastornaban la tasa de mortalidad de los países, tenían relación, en muchos casos, con bebedores que jamás hubieran sido ubicados como "problema alcohólico", desde la percepción anterior. Hoy, cuando los estereotipos sobre el adicto a las drogas llegan a la población con los cuadros desesperantes de la ruina física y social, se hace necesario pensar los contenidos de la prevención actual, desde los niveles sumergidos de un témpano que sólo parece ser reconocido con alarma, en su porción visible.

Las observaciones realizadas señalan, más allá del hecho individual, la convivencia no conflictiva de una cultura con el abuso del alcohol y el uso de drogas. Una interpretación de los datos como hechos periféricos, dejaría sin explicación, tanto la presencia de espacios definidos en lo social para el consumo, como la inexistencia de una reprobación cultural concreta y específica cuando este ocurre. Se trata aquí de patrones socioculturales que cuentan con un lugar determinado, dentro de las reglas que algunos grupos aceptan o, en el mejor de los casos, dispensan como parte de un estilo de vida. Participen o no del consumo.

El patrón que regla la marihuana parece conservar aún el eco de los 70. La búsqueda de experiencias más sensibles y cierto carácter desafiante hacia "caretas y conchetos", se puede hallar aún en los jóvenes que fueron observados. Sin embargo, su uso está con frecuencia tan ligado al abuso de bebida alcohólica que su significado suele estar más vinculado al dominio de la situación social que a la exploración personal.

Veinte años atrás, el alcohol era entonces la droga del establishment, la marihuana la de la contestación. Hoy, ambos son identificados como parte de una estrategia de ajuste social basada en la manipulación química del comportamiento y del estado de ánimo. No parece haber cabida para la singularidad. No se contempla tampoco la construcción de una relación. En este marco cultural, la cocaína se presenta como el puente más breve hacia una amistad súbita con la gente, hacia vínculos explosivos de afecto y alegría que no tienen historia ni hacia adelante, ni hacia atrás.

La individuación, la singularidad, el contacto diferenciado con el otro, es secundario. La uniformidad, la masividad, el acercamiento a imágenes preconfiguradas de mercado, parecen plantearse como alternativas más seguras de interacción. El bienestar y el placer, que no logra despertar este modelo, son inducidos desde sustancias-puentes que salvan el hiato entre personas.

Un significativo sector de jóvenes, disminuidos en su vida de relación y en su destreza social, configuran un problema no reconocido por una sociedad que sólo lo acepta como tal, cuando alcanza un grado de deterioro tan manifiesto que lo ha vuelto irreversible.

Un enfoque oportuno sobre el problema, hace necesario una alternativa puesta desde el patrón cultural que regla el consumo y no desde la consecuencia del mismo. Una revisión que examine los modos de vinculación social que una sociedad propone y las vías de acceso posibles a los mismos. O, de otra manera, las formas para escapar de ellos.

● Links to other sites on the Web



© 1997